



## **El oro no enriquece**

Por: Juan Martin Vásquez  
Alcalde de Támesis  
(2012 – 2015)

Muchas gracias por la invitación de mi Alma Mater, la Universidad de Antioquia, y de la Universidad Nacional, de la Cámara De Comercio, de la Alcaldía, co-organizadores de este *Diálogo de Saberes*.

Hoy el sector primario extractivo representa en el PIB mundial escasamente el 4%, según datos del Banco Mundial, es decir, lo que producimos todos los seres humanos del planeta con *Ébola* y todo. Es una charla, pero el *Ébola* va a mover algunas cositas de la economía farmacéutica con plena seguridad.

El sector primario extractivo realmente es algo que hay que mirar. Aquí me distancio de mi antecesor<sup>1</sup>, y es algo que me gusta de actuar de último, porque entonces no puede haber réplicas, simplemente yo acuso y listo, me voy (risas).

No es tan importante hoy la minería para la economía mundial, no tiene un factor tan influyente y recuerdo muy bien a Joseph Stiglitz hace pocos meses en Medellín en el Foro Urbano Mundial<sup>2</sup> cuando tuve la enorme alegría de compartir escenario con él. Él le decía al gobierno nacional que no depositara tantas esperanzas en la actividad extractiva, pues hoy en el mundo no es tan importante, y que la locomotora minera quedó en entredicho para la economía del país.

---

<sup>1</sup> Se refiere a los puntos de vista de.....quien lo antecedió en la intervención durante el Diálogo de Saberes.

<sup>2</sup> El VII Foro Urbano Mundial se realizó en Medellín durante los primeros días de abril de 2014. De allí salió un documento valioso por su carácter de invitación a re-orientar la vida de las urbes del mundo durante los próximos cuarenta años, la *Carta Medellín*



Este es *el siglo de la economía de conocimiento*, tal como pueden ver si leen algunos textos relacionados con la economía, a Stiglitz especialmente al que yo procuro leer, pero también algunos otros del periodismo, por ejemplo, Andrés Oppenheimer, como le comenté al profesor Eduardo Domínguez. Es decir, el siglo del conocimiento, la transformación, la innovación, la ciencia, la tecnología, la búsqueda de nuevos productos a menores precios y mayores beneficios, con rentabilidad social, económica y, sobre todo, ambiental. Que tengan, ojalá, cero impacto negativo, o sea, con huella de carbono y una cantidad de cosas que van a determinar quiénes en el mundo son los dueños. Resulta que en toda América Latina el país que más inversión hace de su PIB para ciencia, tecnología e innovación es Brasil y no utiliza siquiera un punto de ese Producto.

Colombia utiliza el 0.6% de su PIB para la investigación, nosotros patentamos en promedio doce innovaciones anuales, pero la Samsung por ejemplo que es una de las empresas multinacionales coreanas, están patentando en promedio 3.600 innovaciones anuales. Corea es un país que asigna el 1.4% de su PIB para ciencia, tecnología e innovación, entiende qué es estar en el siglo del conocimiento. Tenemos que aprender de los asiáticos, lo que pasó con Asia después de la década del cincuenta con la educación, la innovación y no quedarnos mirándonos el ombligo.

Estamos viviendo en una zona supremamente especial del Departamento de Antioquia, tenemos un suroeste con muchas potencialidades y muchas posibilidades, tenemos que aprender a conocerlo para que seamos nosotros quienes las disfrutemos. Creo que el suroeste tiene una vocación agroindustrial, tiene una vocación turística con posibilidades económicas de desarrollo, de generar proyectos de vida en esta región y habrá algunas regiones del suroeste en las cuales se podrá hacer minería.

#### *De la minería*

Aquí empiezo entonces mis consideraciones sobre el tema al que me invitaron. Mi discurso no es contra la minería, yo no puedo hacerlo, pues sería un irresponsable diciendo ahora que es lo peor, llamando a un fanatismo anti minero, cuando realmente todos necesitamos de la minería. Y, como sí lo dijo mi antecesor, la actividad minera es quizás, junto con la prostitución, la actividad más antigua del mundo.

Cierto, todas las sociedades y todas las comunidades hemos utilizado el sector extractivo, necesitamos extraer de la tierra algunos recursos para poder vivir todos, absolutamente



todos. En el municipio de Támesis, por ejemplo, conocemos, unos vestigios del siglo VI que los estamos encontrando y los vamos a empezar a estudiar, lástima que el estudio esté llegando tan tarde cuando los mineros ya vienen avanzando tanto con licenciamientos y cosas; vestigios que demuestran una actividad minera interesante. Y no habían llegado los españoles. O sea que no nos pueden decir que fueron los europeos que vinieron con dificultad a este territorio a iniciar la explotación del oro, no. Ya existía y en un territorio que tampoco era sano.

Uno leyendo a William Ospina en su trilogía de *Ursúa*, *El país de la canela* y *La serpiente sin ojos* -que son novela pero también tienen investigación histórica- entiende que no fue fácil, que también hubo desplazamientos, masacres y de todo entre las tribus, es decir, somos humanos, y entre los indígenas también había problemas.

Entonces, el cuestionamiento no es a la minería. Hay que hacerla, pero bien hecha, lógicamente. Y ¿en dónde se puede hacer minería? Me pegué de una frase que encontré en un grafiti:

*“Minería así, pero no así, tampoco aquí” ...*

Así titulé algunos editoriales sobre minería, pues sí, tiene mucha razón, minería sí. Les pongo ejemplos de por qué es necesaria la minería: este auditorio se construyó gracias a la actividad minera y extractiva, esos adobes ¿de dónde son? de una cantera. La arena que se utilizó para los muros, este micrófono tiene metales, en los zapatos, la suela tendrá que tener algo de material pétreo; el reloj; si nos vinimos en un vehículo automotor, la gasolina, etc., ¿cómo haríamos para vivir sin minería? Yo creo que es una verdad, hay que hacer minería. Hay que hacerla, pero ¿Cómo la estamos haciendo? ¿será esa la manera?

La minería deja una huella muy difícil, una huella en el medio ambiente y una transformación muy grande, tiene una carga supremamente importante para que sea sostenible, porque es un recurso no renovable. Cuando uno trabaja con oro, es no renovable, cuando uno trabaja con petróleo es no renovable, entonces nosotros nos estamos tomando las atribuciones de la historia de la humanidad extrayendo todo como si nosotros fuéramos los últimos que fuéramos a vivir en este planeta.

Hasta el momento no sabemos si tenemos un planeta de repuesto, nos toca vivir aquí, y pareciera ser que en esta carrera queremos hacer las cosas de una vez y estamos haciendo



una minería desafortunada no solamente en Colombia, sino en los países débiles institucionalmente. Ahí vengo con el otro tema del profesor de ciencias políticas que hablaba ahora, este es un país muy débil, todavía somos un país muy pre-moderno institucionalmente y entonces América Latina está sufriendo el embate del sector extractivo, sobre todo el sector extractivista de oro y eso parece que obedece a una estrategia geopolítica muy interesante porque ya también sabemos que en el 2025 va a ocurrir el primer estrés hídrico mundial conocido, esos son datos de Roberto Restrepo el director del programa hidrológico mundial para América Latina y el mar caribe de la UNESCO. En una conversación con él me decía que ya está determinado que el primer estrés hídrico mundial va a ser en el 2025, no tiene reversa. Entonces eso va a generar una ola especulativa muy interesante con el oro, entonces el oro muy probablemente empiece a subir en los próximos años de precio porque el mundo, las Naciones Unidas se van a tener que poner de acuerdo para frenar un asunto que ya no tiene freno. En los próximos cinco años va a haber licencia en el mundo para hacer actividad minera enloquecida porque en un lustro va a reventar el boom de que hay que frenar esa actividad porque ya no aguanta más.

En consecuencia, la primera parte de mi intervención es esa: hay que hacer minería, pero hacerla bien, donde sea lo más sustentable posible, lo más sostenible posible, en donde se pueda hacer de modo distinto a como se está haciendo actualmente en Colombia: con licencias supremamente fáciles. Me aterra mucho cuando escucho a los medios de comunicación informando o argumentando sobre la urgencia de otorgar licencias más fáciles, quejándose de que las restricciones están frenando la locomotora minera. Uno dice Dios mío, si así están haciendo tantas cosas, ¿si aflojan más la normatividad, cómo vamos a quedar? En consecuencia, se tiene que hacer una minería responsable en donde se pueda hacer, y no aquí.

Explicaré por qué no. Me disculpan que me concentre en Támesis que es lo que tengo más claro en este momento, pero con plena seguridad en varios municipios del suroeste, por lo menos en tres cuencas del suroeste excepto la Sinifaná, es decir, la cuenca del Cartama en donde están Támesis y los municipios aledaños, los nueve, la cuenca más grande del suroeste, creemos que allá es un crimen hacer minería. Aquí en la cuenca del San Juan, donde se ubica Ciudad Bolívar, tampoco hay gente que esté muy de acuerdo con la minería, y en la cuenca del Penderisco que es del lado de Urrao también sería, al menos ambientalmente otro tema supremamente complejo.



Sinifaná tiene una historia minera de hace muchos años, están haciendo minería de carbón, entonces puede que esa sea una realidad distinta, por eso no me refiero a esa cuenca, me refiero especialmente a Támesis. ¿Por qué decimos que minería no aquí? Allí tenemos un matrimonio perfecto entre su alcalde y su comunidad, hay una posición muy férrea pues por fortuna es una inmensa minoría los que están captados por los mineros dándoles jornales de 50 y 60 mil pesos diarios a algunas personas para que vayan a explorar la parte alta del municipio.

#### *Cuatro razones*

No se puede hacer minería en Támesis, en primer lugar por una razón biológica. ¿Quién me va a confirmar que se puede hacer minería con la riqueza biológica sin destruirla? Pregunto: ¿se puede hacer minería respetando la biodiversidad? En un territorio que tiene tierras a 550 metros sobre el nivel del mar, a orillas de río Cauca, y en 243 km<sup>2</sup> tiene también tierras a 3.300 metros sobre el nivel del mar, con la biodiversidad que les dije que estaba certificando el doctor Ricardo Callejas de la Universidad de Antioquia, el biólogo posdoctorado en biología de la Universidad de Nueva York; ¿se podrá hacer minería allá en Támesis? Allí llevamos varios años, casi 20, de haber declarado una zona de 9 mil hectáreas como un *distrito de manejo especial* en la cuchilla Jardín-Támesis. Tierras protegidas donde nuestros campesinos no pueden hacer prácticamente ninguna actividad económica porque es una zona protegida y entonces si un campesino tira un árbol al piso, ahí mismo llega Corantioquia, le decomisa la madera y por las normas del país lo tienen que denunciar ante la fiscalía porque es delito. Yo no entiendo eso, si nosotros tenemos que proteger nuestro territorio ¿por qué se lo entregan a los mineros? No creo que hagan más daño unos campesinos que unos mineros allí... ¿Cómo vamos a proteger entonces esa biodiversidad si la minería no es armónica? Hasta el momento nadie me ha dicho en ningún escenario donde lo he preguntado, si se puede hacer minería compatible con la biodiversidad y que los pajaritos sigan felices en su hábitat. Primera razón por la cual no se puede hacer, y con plena seguridad pasarán temas muy similares en Jardín, en Andes o Urrao con sus páramos.

La segunda es una razón hidrológica, Támesis es uno de los mayores productores de aguas en Colombia, 243 km<sup>2</sup> en cinco cuencas hidrográficas: *Conde, Cartama, Claro, San Antonio y Río Frío*, ríos que nacen en nuestro municipio y mueren en nuestro municipio, cuencas grandes. Si se hace minería ¿qué vamos a hacer con las aguas? Se van a afectar en su cantidad y en su calidad. Para producir un kilo de oro -datos del centro de tecnología de



Antioquia- la huella hídrica (agua que se necesita) que deja la minería es de 3 millones de metros cúbicos. Si cada habitante se consumen 4 metros cúbicos al mes, ¿cuánta comunidad vive por un año con esos millones? Casi un municipio con 15.000 habitantes como Rionegro, vive con el agua contaminada por la producción de cada kilo de oro.

¿Será posible armonizar minería con la riqueza hídrica? ¿Cómo con la diversidad altimétrica que hay en el suroeste y su biodiversidad, que hemos hecho esfuerzos para proteger?

En condiciones de tecnología buena, con tecnología de punta, de la actividad extractiva se contamina la mitad de metros cúbicos por cada kilo de oro, incluso haciendo minería con tecnología de punta, la huella hídrica, es decir, la huella de contaminación es muy alta como para decir que hay armonización de la actividad extractiva, sobre todo de oro que es la que está pesando sobre el suroeste.

Dos mil millones de habitantes del planeta no van a tener el mínimo vital de agua en el 2025. ¡En once años va a haber dificultades para que dos mil millones de habitantes en todo el planeta puedan sobrevivir por falta de agua! El mayor acuífero del mundo está en Siberia, y es de Rusia, un aspecto que cambia la geopolítica mundial. El primer destronado en el mundo por la guerra del agua fue Gadafi, en Libia está el único acuífero que hay en África y se van a quedar con ese acuífero España, Francia e Italia, a los africanos los van a dejar morir de sed. Datos de un encuentro hidrológico mundial que hubo en ciudad de México hace unos 4 meses donde los hidrólogos mundiales estuvieron reunidos muy preocupados porque en el 2025, en 11 años... Los más devastadores van a ser los más perjudicados, que son los chinos y los hindúes, que se reproducen miserablemente y acaban con todo.

La tercera razón: la parte arqueológica. En Támesis encontramos vestigios prehispánicos, parecen ser que algunos pueden tener datación de 30 mil años, ¿Cómo hacer minería en Támesis para no dañar los caminos prehispánicos ni los petroglifos que hay en más de 80 km<sup>2</sup> de territorio?

Y la última: el organal con agua más grande de Colombia está en Támesis, que es esa montaña al espaldar de la cabecera municipal, ese es un organal que tiene mínimo de extensión 3.6 km donde se interna el río San Antonio en la montaña y hasta donde



revienta. Un organal es una superposición de rocas gigantes. ¿Cómo hacer minería, si necesita explosivos, para que no vayan a afectar el equilibrio de toda esta cantidad de rocas que están superpuestas y pueda ocurrir una tragedia?

Si hay alguien capaz de decirme, más allá de toda duda, de resolvernos todas las dudas metódicas y no metódicas, y que nosotros podamos decir van a hacer minería en este territorio sin afectar esos otros cuatro recursos, bien pueda y la hace. Porque no es una cuestión de envidia, es una cuestión de sobrevivencia nuestra en este territorio, mientras tanto, mientras haya duda va a haber oposición.